

Los especialistas en el Perú prehispánico

Specialists in pre-hispanic Peru

Jaime Jiménez Saldaña¹
Guillermo Gayoso Bazán²

Recibido: 04-V-2023; aceptado: 26-VII-2023; publicado online: 27-XII-2023

Resumen

En el presente trabajo se analiza e interpreta información contenida en la bibliografía especializada existente y en algunas evidencias arqueológicas dejadas por los pobladores del Perú prehispánico a fin de establecer la existencia e importancia de los especialistas en aquellos tiempos: los que administraban los símbolos relacionados con los grupos de poder y de los artesanos, aquellos que si se les podía percibir a través de sus obras materiales.

Palabras clave: Especialistas, artesanos, símbolos, Perú prehispánico.

Abstract

In the present work, information contained in the existing specialized bibliography and in some archaeological evidence left by the inhabitants of pre-Hispanic Peru is analyzed and interpreted in order to establish the existence and importance of the specialists in those times: those who administered the symbols related to the power groups and artisans, those who could be perceived through their material works.

Keywords: Specialists, artisans, symbols, pre-Hispanic Perú.

Citación: Jimenez, J. y G. Gayoso. 2023. Los especialistas en el Perú prehispánico. Quingnam, volumen 9: 139-144. DOI: <http://doi.org/10.22497/quingnam.09.0907>

1 Dirección Desconcentrada de Cultura Amazonas, Perú. jaime_jimenez565@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4622-095X>

2 Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Arqueología,
Universidad Nacional "San Luis Gonzaga", Perú.
Museo de Historia Natural y Cultural, Universidad Privada Antenor Orrego, Perú. ggayosoba@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-8173-365X>

Introducción

Cultura viene a ser el conocimiento, lenguaje, valores, costumbres y objetos materiales que pasan de persona a persona y de una generación a otra en un grupo humano o sociedad. Una sociedad es una agrupación de personas que ocupan el mismo territorio geográfico y está sujeta a la misma autoridad política/religiosa y expectativas culturales dominantes. Mientras que una sociedad se compone de personas, una cultura está compuesta por ideas, comportamientos y posesiones materiales. Por lo tanto, sociedad y cultura son interdependientes (Kendall, 2012:72).

El término grupo cultural tiene similar significado a sociedad es decir se refiere a grupo de personas, que comparten el mismo espacio, periodo de tiempo y cultura.

Todo grupo cultural tiene símbolos que lo distingue de otros, algo emblemático. Al respecto Pérez (2000: 121) considera que en los símbolos se impregna la vida social y legitiman la realidad social de la otredad en cuanto unidades de significación (En: Gayoso y Chang, 2014: 257). De tal forma que los símbolos pueden ser específicos para una cultura determinada y tiene significado para las personas que comparten esa cultura y no necesariamente para otras (En Kendall, 2012:77).

Entonces, las poblaciones humanas tienen la capacidad de simbolizar, crear, mantener y experimentar algunos procesos para imponer su cultura (Kottack, 2007).

En esa línea, cabe señalar que desde tiempos muy antiguos los factores relacionados a la imposición de los denominados “imperios” adquirieron varias formas, procesos y estuvieron referidos a símbolos y emblemas impuestos por el vencedor luego de instalarse en el nuevo grupo humano o pueblo subyugado. Así, el imperio

Persa tuvo como símbolo el Faravahar, el imperio Macedónico presenta como emblema el Sol de Verginia; el imperio Mauria, al León de Samath; el imperio Romano, el SPQR; la dinastía de los Omeyas usaron como símbolo: banderas de colores; y los incas debieron imponer en cada territorio que dominaron sus formas de vida y aquellos rasgos distintivos de su cerámica, entre ellos el conocido como aríbalo (En Gayoso y Chang 1991:256).

De otra parte, la arqueología reconoce que entre la población prehispánica de los andes centrales existió un grupo de personas con ciertos conocimientos, habilidades y destrezas: los especialistas que habrían estado vinculados a las actividades del estado.

Parece ser, que en nuestro desarrollo histórico prehispánico estos especialistas no solamente adquieren perfeccionamiento en su trabajo, sino que su campo de acción se diversifica involucrándose en gestiones de gobierno y configurando mandos medios entre el estado y la población tributaria; igualmente, en el ámbito militar, en diferentes tipos de liderazgo político y religioso asociados a la toma de decisiones para el ordenamiento y la legitimación de los grupos establecidos en las esferas del poder.

Los especialistas habrían asumido un rango de superioridad y se habrían empoderado a partir de administrar y manipular aquellos símbolos que se consideraban representativos del grupo de poder, como una manera de legitimar la posición del gobernante y como estrategia para fortalecer el dominio político, controlar la producción, la distribución y consumo de ciertos productos con carga ideológica y política y posiblemente para mantener la desigualdad social. En algunos casos, a estos especialistas no se les percibía directamente, sino a través de las obras de

otros como los artesanos, quienes las ejecutaban en forma física. Por lo tanto, ellos intervenían en el rol de direccionar las actividades de carácter económico como la tributación, los rituales y la guerra.

Al parecer de Lumbreras (1984), también estaban relacionados al manejo adecuado de la distribución de agua, de los calendarios para los cultivos, las siembras, cosechas y se consideraba que conocían el movimiento de los astros, y que eran poseedores de un don sobrenatural: controlar las lluvias y los cursos del agua; por tanto, estaban vinculados a los dioses y quizás considerados como sacerdotes.

Antecedentes

Shimada (1982, 1986, 2009); Shimada *et al* (1982; 1983) ha documentado una larga tradición metalúrgica extendida desde Moche V hasta la conquista española en el área de Lambayeque y tuvo su mayor auge durante el Sicán medio (900 a 1100 dC.) con una producción a gran escala, y comercio en amplias áreas de Perú y Ecuador. Estos logros se obtuvieron en razón del trabajo de artesanos especializados y organizados bajo la jerarquía de la elite Sicán. No obstante, una vez que los Chimú se posesionaron del territorio Sicán, éstos tomaron el control de los centros de fundición (Shimada *et al*, 1982; 1995; 2009). Es posible que los Chimú coaccionaran a los especialistas Lambayeque, introduciendo símbolos u otros signos que distinguían, en la producción local, a la cultura dominante.

De su parte, Ramírez (1982) ha encontrado y comparado evidencia de 15 diferentes tipos de especialidades en Túcume, que sobrevivieron por más de 45 años posteriores a la conquista: carpinteros, cocineros, chicheros, hilanderos, mercaderes, ceramistas, pescadores, plateros, salineros, zapateros, tejedores, tintoreros,

cazadores de venados y pintores de mantos (En: Jiménez, 2013: 41).

En esa línea, Narváez y Delgado (2011) sostienen que Túcume era un típico estado prehispánico costeño compuesto por grupos de especialistas, aun cuando la mayoría se dedicaba a la agricultura.

Uceda (2010) en relación a la producción artesanal en las Huacas del Sol y La Luna, al final de la ocupación mochica, advierte sobre los cambios en la administración estatal, orientados hacia nuevas formas de organización social que se manifiesta en un nuevo concepto de urbanismo, con espacios a los que se trasladan las élites, con el fin de acercarse hacia las nuevas formas de producción, donde los especialistas y sus talleres asumen roles protagónicos en la nueva estructura orgánica del poder.

Ellos fueron adscritos a grupos de linaje de la élite urbana, alcanzando un rol y estatus elevado, considerando que tenían acceso a los mismos productos alimenticios de los señores que vivían en las residencias principales de cada bloque arquitectónico.

Eran tiempos de un nuevo organigrama de gobierno sobre la base de la especialización del trabajo cuya expresión más sencilla es la conformación de talleres de artesanos. Sin duda la producción se encontraba comprometida con las ideologías de quienes ostentaban el poder, sobre todo cuando se trataba de objetos de gran versatilidad como la cerámica, los textiles o los metales.

También, Topic (1980; 1982; 1983) sobre Chan Chan, sostiene que los especialistas trabajaron a tiempo completo en sus oficios; que los trabajos eran organizados de una manera jerárquica y que eran preferentemente endogamos, lo cual resultaba en grupos de parentesco, tipo casta;

que algunos de estos artesanos eran directamente adjuntos a la corte real; y que el estado tenía injerencia y estuvo fuertemente involucrado en los oficios de tejido, cerámica y metalurgia (En: Jiménez, 2013: 41).

Los Chimú, una vez establecidos en Chan Chan y consolidado el grupo de poder, organizaron una burocracia estatal fortaleciendo las relaciones de poder y dominación hacia los grupos de artesanos. Algunos de los más sobresalientes representantes de estos gremios habrían sido incorporados a la representación burocrática. De esta forma, todo tipo de producción estaba a merced del grupo dominante.

Asimismo, Netherly (1984:231); Ros-tworowski (1977b: 245), Ramírez (1982) realizan una serie de investigaciones etnohistóricas acerca de los especialistas, la organización ocupacional y sus diferentes roles en la economía norcosteña, buscando coherencia entre la información existente con los datos arqueológicos obtenidos en las excavaciones de Chan Chan. En ese marco, sostienen que la especialización ocupacional fue un principio mayor y organizacional en la costa norte. Los artesanos estuvieron agrupados en unidades sociales por especialidad y estaban prohibidos de cambiar de profesión (En: Jiménez, 2013: 41).

Estas unidades sociales estuvieron agrupadas en grupos mayores, jerárquicamente ordenados con sus propias cabezas (mandones) e incluso señores (principales) que eran también especialistas.

Los artesanos tributaron al estado con los productos de sus especialidades y estaban exentos de otros servicios laborales. La especialización ocupacional como principio de organización coexistió con el principio de dualidad. Unos eran los que

administraban los símbolos y otros los que fabricaban las obras.

Una entidad de nivel medio era dividida en mitades, cada una con su propio señor, y las mitades estaban subdivididas a su vez en cuatripartición. El resultado era una entidad política de nivel medio, consistente, en un conjunto jerarquizado de señores. Algunos especialistas estaban adjuntos directamente a las cortes de los señores, mientras otros vivían en aldeas separadas. Los grupos de artesanos dedicados a las diversas áreas de la economía local (producción de bienes metálicos, textiles, cerámica ceremonial o ritual, y otros) y de intercambio se encontraba bajo una jerarquía orgánica manejada desde el estado.

Por su parte, Topic y Moseley (1985), postulan que los resultados del análisis de los materiales provenientes de los SIARs de Chan Chan mencionan que durante la fase 5 habría por lo menos 12000 artesanos adultos a tiempo completo y en la fase 4 alrededor de 7300. Son cantidades grandes de artesanos especializados en las labores de tejido, metalurgia y cerámica. Por consiguiente, surge la pregunta: ¿De dónde provenían ellos? Difícil postular que tantos especialistas pudieran haberse formado en torno a la población existente de Chan Chan en un período de tiempo equivalente a una generación. Al respecto, Topic plantea, hipotéticamente, que estos artesanos procedían de los territorios que los Chimú venían sometiendo. Así, específicamente, los metalúrgicos podrían haber sido incorporados de Lambayeque.

A la fecha, no se ha confirmado ni negado está hipótesis, no obstante, la información de interés para el presente trabajo viene a ser la existencia de especialistas en la zona de Lambayeque.

Comentarios finales

Desde las perspectivas del conflicto, la vida social es la lucha constante en la que los miembros de los grupos de poder buscan el control de los recursos (Kendall, 2012). De acuerdo con este enfoque, es posible que los símbolos –que ayudan a transmitir ideas porque expresan conceptos abstractos con objetos visibles- hayan sido utilizados en el antiguo Perú para mantener posición de dominio, el estatus quo o el factor divisorio en las sociedades.

Al respecto, Marx sostiene que las ideas del grupo de poder son en todas las épocas las ideas dominantes, esto es, la clase que es la fuerza material dominante en la sociedad es al mismo tiempo su fuerza intelectual. La clase que tiene a su disposición los medios de producción material tiene el control sobre los medios de producción intelectual porque las ideas dominantes no son más que la expresión de las relaciones materiales dominantes y estas se vuelven ideas. (Marx y Engels: 1970/1845-1846:64) (En Kendall, 2021: 93).

En este contexto, consideramos que el estado o grupos de poder en el antiguo Perú recurrió a los especialistas para difundir los símbolos, considerando que estos hacen posible la comunicación porque proporcionan significados. En tal sentido, el sociólogo Georg Simmel advirtió que al interaccionar símbolos los individuos pueden estar más controlados de lo que ellos creen. (En Kendall, 2012: 95). Y tal como ha quedado expuesto en el presente trabajo, en el antiguo Perú existieron especialistas: los que estaban muy involucrados en las gestiones de gobierno y administraban aquellos símbolos que se consideraban distintivos y los que se les lograba observar a través de sus obras materiales. Cualquiera fuera el caso dependían del estado o grupo de poder.

Conflicto de intereses

Los autores del presente artículo declaran no tener conflicto de intereses.

Contribución de los autores

J.J.: Investigación bibliográfica. Trabajo de gabinete. Redacción del texto. Revisión y aprobación del texto final. G.G.: Investigación bibliográfica. Trabajo de gabinete. Redacción del texto. Revisión y aprobación del texto final.

Referencias bibliográficas

- Gayoso, G. y L. Chang (2014). Rasgos morfo-decorativos de la cerámica producida en el valle de Lambayeque luego de la irrupción Chimú. En: Pueblo Continente. Vol.25 (1). Trujillo.
- Jiménez, J. (2013). El estilo Chimú y la participación de especialistas en la cerámica de la tumba de la sacerdotisa de Chornacap. Tesis. Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo.
- Kendall, D. (2012). Sociología en nuestro tiempo. Octava edición. Cengage Learning Editores. Mexico.
- Kottak, C. (2007). Introducción a la antropología cultural. 5 edición. Madrid: Mc Graw Hill.
- Lumbreras, L. (1984). La cerámica como indicador de culturas- Gaceta Arqueológica 13.
- Narvaéz, A. y B. Delgado (2011). Huaca Las Balsas. Arte mural Lambayeque. Ed. Museo de sitio de Túcume. Perú.
- Netherly, P. (1984). The management of late andean irrigatiaion system of north coast of Perú. American antiquity 49(2) 227-254.

- Shimada, I. (1982). La cultura Sicán. En E. Mendoza (ed.) *Presencia histórica de Lambayeque*. 76-133. Edit. Desa. Lima.
- Shimada, I. (1995). *Cultura Sicán: Dios, riqueza y poder en la costa norte del Perú*. Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura, Lima.
- Shimada, I.; Shinoda, K. y M. Ono (2009). *The Golden Capital of Sicán*. Tokio: Tokyo Broad casting System.
- Uceda, S. (2010). Los contextos y urbanos de producción artesanal en el Complejo Arqueológico de las Huacas del Sol y de la Luna. *Bulletin del Institut Francais de Etudes Andines*, pp. 243-297.
- Topic, J. (1980). Excavaciones en los Barrios populares de Chan Chan. En: *Chan Chan Metropolit Chimú*. R. Ravines Ed. Pp. 267-282. Instituto de Estudios Peruanos.
- Topic, J. (1982). Lower, class social and economic organizations at Chan Chan. En M. Moseley y K. Day (Editores) *Chan Chan: Andean desert city*. Pp. 145-175. University of New México Press. Albuquerque.
- Topic, J. (1983). Chan Chan. A case of study of urban change in Perú. *Ñawpacha* 21: 153-182.